

33
22



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras

Colegio de Pedagogía

Seminario Permanente de Apoyo a la Titulación

CONSIDERACIONES PEDAGOGICAS DEL SINDROME DEL NIÑO MALTRATADO DENTRO DEL AULA EN LA ESCUELA PRIMARIA

T E S I N A

Que para obtener el título de:

LICENCIADO EN PEDAGOGIA

representa:

María Teresa Peña López

★ SET. 2 1987 ★

SECRETARIA DE
ASUNTOS ESCOLARES

México, D. F.

V. B.
[Signature]
amor
2-11-87



1987

FACULTAD DE FILOSOFIA
Y LETRAS
COLEGIO DE PEDAGOGIA
COORDINACION



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION	1
I. EL PROBLEMA DEL NIÑO MALTRATADO	4
I.1 <u>Definición</u>	4
I.2 <u>Etiología</u>	6
I.2.1 Causas que generan el comportamiento del docente agresor	6
I.2.1.1 Factores individuales	6
I.2.1.2 Factores familiares	7
I.2.1.3 Factores sociales (institucionales)	7
I.2.2 Causas que generan el maltrato al menor	9
I.2.2.1 Factores individuales	9
I.2.2.2 Factores familiares	9
I.2.2.3 Factores sociales (institucionales)	10
II. EL DOCENTE COMO AGENTE AGRESOR	13
II.1 <u>La escuela, el aula y el maestro como agentes educativos</u>	13
II.1.1 La escuela	13
II.1.2 El aula	14
II.1.3 El docente	15
II.2 <u>El castigo como "recurso pedagógico" dentro del aula</u>	16
II.3 <u>El comportamiento del docente agresor</u>	18
II.3.1 Formas de agresión y maltrato dentro del aula	19
II.3.1.1 Maltrato físico	19

II.3.1.2	Maltrato psicológico	19
III.	EL NIÑO MALTRATADO DENTRO DEL AULA	24
III.1	<u>Efectos en la personalidad del menor.</u>	24
III.2	<u>Efectos en su vida escolar</u>	28
III.2.1	Inadaptación escolar	29
III.2.2.	Rendimiento escolar	30
III.2.3	Fracaso escolar	31
III.3	<u>El futuro psicosocial del niño</u> <u>maltratado</u>	32
IV.	CONSIDERACIONES PEDAGOGICAS	35
IV.1	<u>Sugerencias para la formación del</u> <u>docente y la adecuada constitución</u> <u>del medio escolar</u>	35
IV.2	<u>El aula como medio de detección de</u> <u>menores con síndrome del niño mal-</u> <u>tratado.</u>	38
IV.3	<u>Concientización de los padres sobre</u> <u>el problema</u>	41
	CONCLUSIONES	43
	BIBLIOGRAFIA	45

INTRODUCCION

El problema del "Síndrome del Niño Maltratado" se manifiesta en nuestra sociedad. Tal pareciera no existir el menor indicio de un decremento en la incidencia de este tipo de casos.

Quizá no se presente exclusivamente dentro de la institución básica de la misma que es " la familia ", sino también en las demás instituciones que la conforman y que pudieran permitir que se gestara, desarrollara y mantuviera.

Su utilización pudiera ser, ya no un simple correctivo sobre la conducta del menor, sino una posible forma de agresión, teniendo por consecuencia lógica una educación inadecuada, donde se priva al niño de aquello que de acuerdo a su desarrollo necesita, además de un daño físico y/o mental, que no resultaría accidental y que pudiera ser ejercido por los padres y otras personas responsables del cuidado y educación del menor.

Partiendo de este supuesto, la finalidad de esta tesina, es, manifestar en grado mínimo la incurrancia de este problema dentro de las aulas en la educación primaria. Así como intentar conocer aquello que sucede dentro de las mismas entre la relación maestro-alumno que se establece y que ocupa un lugar preponderante en la educación y formación de todo individuo.

Esta situación resulta importante, ya que el niño en edad escolar, pasa gran parte de su tiempo en el aula. Ahí se llevan a efecto ciertas funciones de la educación escolarizada, como son: la adquisición de principios, conocimientos, normas y reglas de comportamiento.

Es por ello, que los profesores de educación primaria, acentúan su significación en el desarrollo y formación de la personalidad del menor y se constituyen en uno de sus principales contactos.

Lamentablemente, algunos de ellos, ignoran la pedagogía básica para el adecuado ejercicio de su práctica educativa. Esto refleja una ca

rencia del conocimiento y la comprensión de lo que implica la maduración emocional, afectiva, cognoscitiva y conductual; que resulta esencial para quienes conviven diariamente con el menor, tal como lo han manifestado Piaget, Sears y Erikson en sus teorías sobre el desarrollo del niño.

Asimismo, algunos profesores, no tienen conocimiento para establecer relaciones adecuadas entre el propio docente y el alumno, que den lugar a un proceso grupal y a una interacción que repercuta positivamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje, y de los comportamientos deseados.

Otros, como lo sustenta el análisis de investigaciones realizado por Cervini I. y colaboradores, actúan de acuerdo a expectativas y criterios propios, generando tipificaciones en los alumnos que conllevan a presiones y formas propias de interacción con el menor, utilizando premios y castigos indiscriminadamente que afectan el desarrollo normal del niño.

De lo anterior se desprenden formas de "maltrato" de acuerdo al significado psicopedagógico del "síndrome del niño maltratado" que se postula en este trabajo.

Se ha manifestado la importancia del contexto escolar donde se encuentra inmerso el menor y las repercusiones en su desarrollo, pero no con ello pretendo negar la importancia o generar una polémica en torno a si las diferencias individuales: hereditarias y constitucionales, como establecen ciertas teorías estructuralistas (Piaget) tienen preponderancia sobre el medio ambiente escolar y las relaciones interpersonales que ahí se establecen, tal como lo hace el ambientalismo conductista o la escuela psicoanalítica. Porque negar una posición que defiende el innatismo (estructuralista) u otra ambiental (conductismo y psicoanálisis) sería negar ambas.

No me adhiero, por ello, directamente, a los planteamientos de las teorías mencionadas, ya que considero que el problema del niño maltratado rebasa el someterse exclusivamente a alguna de ellas. Más pretendo destacar la importancia del ambiente escolar y las relaciones inter

personales que se establecen entre el profesor y el alumno diariamente en el problema mencionado. Ya que cualidades en el docente como humanitarismo, simpatía, afabilidad, discreción, etc., contribuyen a hacer más agradable para los alumnos y para él, la activación del aprendizaje y de conductas adecuadas por parte de ambos. Aunque no constituyen la única causa.

A partir de los planteamientos formulados, éste trabajo comprenderá cuatro capítulos:

En el primero, se establece una idea global sobre el problema, definiéndole en términos psicopedagógicos, y la descripción de las causas intrínsecas o extrínsecas al aula que generan el maltrato al menor en edad escolar.

El segundo, permite la ubicación en el contexto escolar, dirigiéndose al comportamiento del docente como agente agresor.

El tercero, se enfoca en el niño maltratado dentro del aula y en las consecuencias que se gestan en su personalidad y vida escolar.

Finalmente presento, una propuesta pedagógica, que espero resulte de utilidad en el medio escolar (aula), al docente y a los padres, que contribuya a mejorar la calidad de la educación básica y dé a conocer el problema.

Debido a la profundidad y amplitud que del tema se hará, y apegándose a las condiciones de tesina. Deseo que los puntos a tratar y las conclusiones a que se lleguen en el presente trabajo, provoquen críticas y preguntas en torno al problema, que sean el inicio de futuras investigaciones y arrojen datos que indiquen la magnitud del mismo.

CAPITULO I

EL PROBLEMA DEL NIÑO MALTRATADO

Antes de establecer una definición del término "niño maltratado", - es necesario entender lo que estas palabras significan de acuerdo con - el sentido en que serán utilizadas.

En primera instancia, al hablar del "niño" deberá entenderse como un ser humano en pleno desarrollo, que experimenta cambios físicos y -- psicológicos; que presenta una gran expansión de vocabulario, proliferación de destrezas físicas, socialización, creatividad, etc., todos estos factores lo convierten en un ser susceptible, que puede ser estimulado o deteriorado.

El desarrollo del niño está determinado por maduración en su forma total, haciendo referencia a las principales tendencias psíquicas (necesidades, intereses, deseos, etc.) y fisiológicas (de alimentación, madurez sexual), que caracterizan cada fase de desarrollo, en cuanto a cambios de composición y complejidad que en ellos se producen.

Respecto al término "maltratado", no deberá entenderse como sinónimo de "golpeado", ya que éste sólo implica daño físico. Incluirá además daño psicológico y emotivo, otorgando mayor validez y confiabilidad al concepto que será ampliado en páginas posteriores.

I.1 DEFINICION

Entre los diversos conceptos que se han establecido sobre el niño - maltratado se citan:

En 1961, Kempe propuso el término "síndrome del niño golpeado", al cual definió como "el uso de la fuerza física en forma intencional, no - accidental, dirigida a herir, lesionar o destruir a un niño, ejercido -- por parte del padre o de otra persona responsable del cuidado del me--

nor" (1)

En Pediatría "el síndrome del niño maltratado" se reduce al estudio y tratamiento del niño golpeado.

En 1968 R.G. Birrel y J.H.M. Birrel definieron "al síndrome del niño maltratado" como "el maltrato físico o privación de alimento, de cuidados y de afecto, con circunstancias que implican que esos maltratamientos y privaciones no resultan accidentales". (2)

"Síndrome del niño maltratado es el conjunto de lesiones orgánicas y/o lesiones psíquicas que se presentan en el menor, como consecuencia de la agresión directa, no accidental, de un mayor de edad en uso y abuso de su condición de superioridad física, psíquica, social"(3)

En las definiciones anteriores se hace una utilización eminentemente médica del término "síndrome" entendido, como el conjunto de síntomas y signos característicos de una enfermedad. El cual utilizaré, sólo en la parte que corresponde a los signos, es decir a la semiología.

El maltrato en el aula se considera como una "enfermedad" vinculada con una serie de manifestaciones psicopedagógicas que ocasionan efectos en la conducta y actuación del menor dentro del aula; si no se diagnóstica a tiempo puede dejar secuelas en la vida futura del menor.

Las definiciones anteriores, salvo la última, excluyen entender el síndrome del niño maltratado en términos de conducta, de relación interpersonal dentro de una estructura social, sólo consideran el daño físico causado al menor para establecer la presencia del problema.

La concepción del mismo se modificará, ya que el maltrato físico ejercido por algunos profesores resulta mínimo en comparación con otras formas de agresión (psicológicas) que utiliza como medios para lograr la adaptación del menor, y en nombre del proceso Enseñanza-Aprendizaje.

Desde esta perspectiva, un niño puede ser "destruido" manteniendo la piel intacta y rozagante.

Con base en lo anterior y bajo una perspectiva pedagógica se establece. "El Síndrome del niño maltratado dentro del aula consiste en una educación inadecuada, basada en formas de agresión física y/o psi-

cológica, que priva o bloquea el desarrollo del niño en forma no accidental, ejercida por la persona responsable de la formación del mismo".

I.2 ETIOLOGIA

Entre las causas extrínsecas e intrínsecas al aula que originan el maltrato a los niños en edad escolar están: los factores individuales, familiares y sociales que generan la actuación del sujeto agresor (profesor), o motivan determinados comportamientos en el menor que lo hacen objeto de agresiones.

I.2.1 Causas que generan el comportamiento del docente agresor

I.2.1.1 Factores individuales:

1. Ascendientes que lo maltrataron durante la infancia.- Que lo hicieron crecer con lesiones físicas y emocionales, y lo condujeron a un sentimiento de rechazo y subestimación de sí mismo, haciendo le irmaduro e impulsivo. Así, ante circunstancias en que se siente amenazado, dirige su agresividad a los estudiantes que muestran, según él, un comportamiento inadecuado.
2. Alteraciones psíquicas.- Caracterizadas por rígidos esquemas mentales y estados de angustia e inseguridad que le hacen chocar con el ambiente en que se desenvuelve. En ocasiones se produce satisfacción del que castiga ante el hecho de ver sufrir.
3. Falta de amor.- Por no haberlo recibido durante su infancia, que él lleva al salón de clases. Más al no saber como motivar situaciones de afecto hacia él, creyendo que los alumnos lo rechazan, expresa sus frustraciones en maltrato hacia ellos.

4. Repetición exacta del trato que recibió.- Lo lleva a actuar de la única manera que lo sabe hacer, en el salón de clases.
5. Desequilibrio en su personalidad.- Se refleja en inseguridad, desconfianza, falta de respeto hacia los demás, actitudes agresivas, de perfeccionismo o defensivas, e incompetencia.

I.2.1.2 Factores familiares:

1. Inestabilidad y desorganización entre sus miembros.- Bien sea por desaveniencias conyugales, problemas económicos, enfermedad, subempleo, etc., que lo lleva a utilizar a los alumnos como medio de descarga.
2. Educación severa entre sus integrantes.- Que permiten justificar la aplicación de procedimientos parecidos en el aula.

I.2.1.3 Factores sociales (institucionales):

1. Características propias del sistema escolar.- Orientado al cumplimiento de las exigencias académicas del *currículum* oculto (llegar tarde a clase, no acatar las normas institucionales, utilizar un lenguaje que no corresponda a lo permitido, etc.), más que del *currículum* oficial, por parte del alumno.
2. Planes de estudio de educación normal primaria confusos y contradictorios.- No precisan objetivos claros sustentados en principios válidos para la formación de maestros con un alto dominio de la ciencia y la práctica pedagógica, concediendo mayor importancia a las materias de cultura general, en perjuicio de una formación psicopedagógica.

3. Falta de un programa constructivo.- Que considere los objetivos y las necesidades de los alumnos.
4. Contradicción en los contenidos programáticos.- Se suscita entre la enseñanza confusa y contradictoria impartida al futuro docente, los objetivos que se pretenden lograr, los recursos que se emplean en el aula y los requerimientos sociales. Desubican y desorientan al profesor de sus verdaderas funciones.
5. Insatisfacción personal.- O falta de motivación proveniente de la práctica de la enseñanza, llevan al profesor a practicar su profesión sólo con el fin de percibir un salario, de conocer a otras personas o de obtener reconocimientos.
6. Dificultades en sus relaciones con otros adultos.- Ante la posible amenaza de su autonomía ante un plan de estudios inflexible, o la invasión de su privacidad en clase por inspectores con fines evaluativos o de supervisión.
Los originados por tensiones como; miedo a la envidia en caso de éxito o de desprecio en caso de fracaso y los generados por la estructura burocrática de la escuela primaria.
7. Inexperiencia e incapacidad.- Para romper la resistencia de los alumnos , el desinterés de los padres y la burocracia administrativa.
8. Falta de cooperación entre padres y profesores.- Para la adecuada educación del niño, en cuestiones como disciplina, tareas extra-clase, métodos de enseñanza.
9. Expectativas.- Respecto a la actuación y comportamiento del niño dentro del aula, en función de su propia concepción de conocimiento curricular, la pedagogía y la práctica de la enseñanza.

10. Número de alumnos.- Constituyen otra forma de presión para la organización y ejecución de la enseñanza, pero no es factor determinante del maltrato al menor dentro del aula, a menos que vaya asociado con otros de los ya mencionados.
11. Distribución del tiempo.- Se dedica mayor tiempo a las actividades de organización y administración en el aula (tres cuartas partes), que a la propia actividad de enseñar (una cuarta parte).

I.2.2. Causas que generan el maltrato al menor

I.2.2.1 Factores individuales:

1. Causas orgánicas.- Producidas por el maltrato al menor dentro de sus propios "hogares" en los primeros años de vida.
2. Limitaciones físicas o intelectuales.
3. Diferencias individuales.- Hereditarias, constitucionales y adquiridas (edad, sexo, características físicas, destrezas, capacidades cognitivas, posición social, etc.), que hacen difícil que el profesor proporcione experiencias significativas a todos los niños, relegando a algunos al fracaso y la frustración.

I.2.2.2 Factores familiares:

1. Desplazamiento de conflictos conyugales.- En que se vierten acusaciones directas sobre el menor respecto a su comportamiento en el aula como causa del conflicto.
2. Incorporación no total del menor en la familia.- Cuando éste pro--

viene de uniones extramatrimoniales, su nacimiento no fué deseado, son adoptados o incorporados a la familia de manera transitoria o definitiva.

3. La adopción de actitudes autoritarias.- Irracionales e impositivas, porque los padres mismos son víctimas de ese tipo de autoridad en sus trabajos, su familia u otra situación parecida.
4. Miedo a perder la autoridad sobre los hijos.- Sobre todo cuando ya existen otras formas de autoridad (como la del profesor) que deben ser respetadas por el niño.
5. No cumplimiento de las expectativas de los padres.- Muchos de ellos, a través de sus hijos tratan de lograr por medios absurdos el cumplimiento de un "ideal" que les fué negado o no pudieron realizar. Exigiendo demasiado a sus hijos en la escuela y ejecutando formas de agresión y maltrato a los mismos para que se cumplan (o por no cumplir) las expectativas de los padres.

I.2.2.3 Factores sociales (institucionales):

En la escuela dentro del aula, se exige que el niño desarrolle 4 características personales para obtener éxito y adaptación al medio escolar (4). Que pueden resultar expresiones de agresión y maltrato, y son:

1. Subordinación.- El estudiante debe subordinar sus necesidades, autonomía e iniciativa respecto a las del propio docente y las institucionales.

En cierta medida el grado de subordinación corresponde al grado académico y al ascenso a otros posteriores. Así, los alumnos brillantes, cooperativos y responsables serán aquellos que acepten e introyecten más las normas jerárquicas de la institución escolar.

Los tontos, rebeldes e irresponsables serán los que se adaptan menos

a dichas normas y a la vida dentro del aula.

2. **Disciplina.**- Se utiliza para tener un alto grado de control y predicción sobre la conducta del menor dentro del aula, en comparación con la generación del aprendizaje y otras actitudes de madurez social. - Origina relaciones destructivas entre maestro y alumno. Destruye la individualidad y espontaneidad del alumno y estimula la apatía y el desafío del mismo hacia la vida escolar.
3. **Respuesta de tipo cognoscitivo contra respuesta de tipo afectivo.** - Se pone de manifiesto el deseo de una mayor participación del menor en su aprendizaje, más se buscan respuestas racionales de tipo mecánico, de acuerdo a esquemas de "cumplimiento de tareas asignadas" - que exigen respuestas de tipo cognoscitivo y no afectivo a problemas cuya solución está prevista en el programa escolar. La originalidad, creatividad y conceptualización compleja son eliminadas, no obstante ser indicadores de un desarrollo intelectual más elevado y aparecer conectadas con respuestas de tipo afectivo.
4. **Cumplimiento de requerimientos sociales contra necesidades individuales.**- Dentro del aula, no se tiende a considerar las necesidades e intereses de los niños como elementos a considerar en el desarrollo emocional e intelectual del alumno. Sólo se desea el cumplimiento de los objetivos institucionales y sociales.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS.

- (1) MARCOVICH, Jaime. *El maltrato a los hijos*. México, EDICOL, 1978, p. 18
- (2) Ibid. p. 45
- (3) Ibid. p. 21
- (4) Ibid. p. 234

CAPITULO II

EL DOCENTE COMO AGENTE AGRESOR

Los estudiosos del Síndrome del niño maltratado aseguran en sus planteamientos, que desde los primeros años de vida del niño, se manifiestan formas de agresión, básicamente a partir de la familia. Más cuando ingresa el menor a la escuela primaria, además de los padres, encuentran otras personas que rodean al niño y que están encargadas de su educación y formación (algunos profesores), una justificación para continuar las expresiones de maltrato o generar otras.

Así, en el caso de que el profesor actúe como el sujeto agresor, se debe al ejercicio de una práctica antipedagógica determinada por su propia concepción de educación, enseñanza, aprendizaje, o por las formas de relación que ha experimentado en otros ámbitos sociales y la delegación que se le otorga de poder, saber y autoridad; que en sus manos pueden resultar "un arma de doble filo" que tiendan a dificultar el aprendizaje y los fines de la educación, resultando nocivos para la salud integral del estudiante.

II.1 LA ESCUELA, EL AULA Y EL MAESTRO COMO AGENTES EDUCATIVOS

II.1.1 La escuela.

Se ha definido a la escuela como: " la institución que asume autoritariamente la capacidad y derecho del individuo, para pensar, decidir y organizarse libremente ".

Cumple dos funciones básicas que se complementan entre sí:

1. Social.- Se establece a través de la transmisión de la cultura social, y la ubicación de cada alumno en el lugar que le corresponde dentro del grupo.

Hace al niño participe de su propio acervo cultural, de las invenciones y experiencias de generaciones previas.

El proceso de socialización en el aula se ha visto reducido a la -- transmisión de una serie de normas disciplinarias: exámenes, asignación de calificaciones, relaciones personales jerarquizadas, conceptos de orden, obediencia, autoridad, etc.

2. Cognoscitiva.- Se establece con la transmisión de conocimientos, de desarrollo de capacidades y habilidades en situaciones de enseñanza--aprendizaje, en un aparente ambiente de riqueza intelectual.

Pero la escuela debe permitir también, el desarrollo emotivo y afectivo del menor, tan importante para la formación de su personalidad.

Los profesores tienen la idea que los alumnos que progresan y tienen éxito en la escuela primaria piensan bien de ella, más no es grata por sí misma, se valora por las promesas que encierra en el futuro del menor.

II.1.2 El aula.

Las principales características de la misma son:

- 1a. Actúa como laboratorio social donde se enseña al niño a comportarse socialmente y a establecer otra forma de interrelación e intimidad social, diferente a la adquirida en la familia durante sus primeros años.
- 2a. Lugar en que se reúnen maestro y alumnos, con el fin común de establecer aprendizajes significativos (conocimientos, hábitos, actitudes, destrezas, etc.) que modifiquen el comportamiento individual. Aquí se pone a prueba la capacidad del docente como coordinador del proceso enseñanza-aprendizaje.

3a. Sitio donde se canalizan problemas que se viven fuera de ella: individuales, familiares y sociales, por parte del profesor y de los propios alumnos.

Los cuales se manifiestan en estados de inquietud, angustia, ansiedad, miedo, frustraciones. Se proyectan en los educandos al interactuar con ellos, que estos también proyectan como objeto de sus motivaciones internas de acuerdo a la realidad en que viven. Y desembocan la mayoría de las veces en cambios drásticos en el esquema referencial del alumno, en el desarrollo de las funciones cognitivas y en su comportamiento dentro y fuera del aula.

II.1.3 El docente.

El profesor de educación primaria en nuestro sistema educativo es elemento indispensable del proceso educativo formal.

Desempeña innumerables funciones, que cada día tienden a incrementarse, sin que se le brinden los elementos necesarios, dentro o fuera de sus centros de formación para el óptimo desempeño de las mismas, en el aula, originándose algunas veces desviaciones en su actuación ante los alumnos.

Entre las principales funciones que desempeña, destacan:

- 1a. Agente multiplicador y reproductor.- No sólo de conocimientos, también, y sobre todo, de la ideología predominante.
- 2a. Representante del poder y la autoridad en el aula.
- 3a. Selectivo-represiva.- Se establece a través de la práctica disciplinaria, la asignación de calificaciones y otras formas evaluativas.
- 4a. Adaptar al niño.- En su ambiente escolar y social.

- 5a. Formación de una identidad en el estudiante.- Sirviendo como modelo de identificación, a través de la creación de un clima afectivo-asegurador-protectivo.
- 6a. Responsable de la planeación y ejecución de experiencias educativas.- Actuando como guía y coordinador del aprendizaje.
- 7a. Desarrollar la personalidad y el carácter del niño.
- 8a. Promover la participación activa en clase.- De todos y cada uno de los miembros del grupo, como indicador de su desempeño profesional y del aprendizaje significativo en los alumnos.
- 9a. Fuente de motivación externa.
10. Detección de niños con problemas que afecten su aprendizaje, su adaptación escolar y su óptimo aprovechamiento. Y poder canalizarlos al especialista que convenga.

II.2 EL CASTIGO COMO "RECURSO PEDAGOGICO" DENTRO DEL AULA

Para el menor en edad escolar, el salón representa un mundo en que su naturaleza, temores, urgencias y deseos se enfrentan a un sistema -- muy controlado por los adultos que suelen hacer uso excesivo de ciertos recursos pedagógicos, que se tornan expresiones de maltrato; dificultan el aprendizaje y originan problemas en la conducta del escolar, repercu tiendo en su vida futura.

"El castigo ha sido y es la forma tradicional represiva al cambio - en la sociedad, la escuela y la familia, esta baja tolerancia al cambio en aquello que nos rodea está directamente relacionado con la intolerancia a la frustración de las expectativas narcisistas de los padres, ma-

estros o grupo social". (1)

El castigo no se utiliza para mejorar la conducta del niño en forma definida, ni para que él mismo imponga una disciplina en su medio escolar y en la sociedad.

Se utiliza como respuesta al menor, ante la falta de ejecución de ciertos comportamientos, de asimilación de contenidos y de adquisición de conocimientos.

Este recurso se torna esencialmente negativo, porque se dirige a suprimir formas de conducta que se consideran "malas", generalmente son reflejo de la propia naturaleza del menor al tratar de adaptarse a la vida en el aula.

Cuando en realidad se presenta una conducta indeseable, que interfiere el desempeño académico del menor o la conducta normativa del salón, algunos maestros por carecer de una adecuada preparación psicopedagógica, en lugar de suprimir la conducta indeseable o "mala", la refuerza.

Es decir, cuando se castiga una conducta agresiva, el menor se torna más agresivo; si se castiga a un alumno rebelde se hace más rebelde; si se castigan conductas relacionadas con el bajo rendimiento escolar, el menor las seguira manteniendo (o posiblemente las incremente) y su bajo rendimiento se hará más evidente.

Así, es el propio maestro quien condiciona al niño para portarse mal, por un cuadro sistemático de refuerzo de la conducta trastornadora, que luego se ve castigada.

Se establece un círculo entre castigo-inadaptación-castigo; castigo-bajo rendimiento-castigo.

Thorndike establece, que el premio fomenta sentimientos positivos (éxito, satisfacción), el castigo sentimientos negativos (fracaso, descontento). (2)

No sólo el premio es gratificante y el castigo represivo, sino que después de un tiempo, tal como sucede en el aula, los lugares en que estas retribuciones se reciben de modo contínuo crean, a su vez, un sentimiento concomitante.

En otras palabras, los componentes actitudinales del premio y el castigo tienden a asociarse a las situaciones en que premio y castigo se administran.

En parte el éxito académico está asociado a las actitudes positivas hacia la escuela.

Por el contrario, los alumnos sobre los que con mayor frecuencia recae el castigo, sienten menor inclinación a la vida escolar.

Solomón afirma: "los efectos del castigo para controlar la conducta instrumental dependen de una gran variedad de parámetros que varían desde la intensidad y duración del castigo, su relevancia, su duración con relación a la ofensa, la fuerza de la respuesta que se está castigando, las experiencias del sujeto, la relación entre castigador y castigado, etc." (3)

No se considera que el hecho de premiar o castigar una conducta sólo se debe a la actitud que asumió el menor, sino también depende de la capacidad del docente para dar clase.

II.3 EL COMPORTAMIENTO DEL DOCENTE AGRESOR

El comportamiento no violento ha pretendido ser uno de los objetivos en la historia de la humanidad, a instaurar en todas las instituciones que conforman una cultura. Se crean sanciones destinadas a afectar manifestaciones del comportamiento opuesto.

Sin embargo, en cada una de ellas se establecen condiciones favorables para formarla y fomentarla.

No se puede excluir dentro de estas instituciones a la escuela, -- donde los componentes ambientales y los rígidos objetivos institucionales son el factor principal que genera comportamientos agresivos y actitudes de maltrato al menor en edad escolar, en el aula, a partir del -- propio docente.

II.3.1. Formas de agresión y maltrato dentro del aula.

En el aula no se presentan las mismas formas de maltrato ejecutadas en la familia u otro medio donde el niño se desenvuelve (quemaduras, asfixia, lesiones por arma blanca o de fuego, etc.) e implican graves lesiones físicas que pueden llegar al homicidio.

Se emplean mecanismos más "sutiles", generalmente psicopedagógicos.

El problema no resulta fácil de percibir por los adultos que rodean la existencia del menor. No pueden concebir se lleven a efecto formas de maltrato en el aula (que el mismo puede estar reforzando), sino existen manifestaciones visibles o evidentes. Tal como es concebido el problema desde un aspecto legal o médico.

El maltrato se lleva a efecto, se expresa en forma de: maltrato físico y maltrato psicológico.

II.3.1.1 Maltrato físico.

Escoriaciones y contusiones.- Producidas por un objeto o cualquier parte del cuerpo que emplee el sujeto agresor para justificar el seguimiento de la disciplina escolar o la generación de aprendizajes significativos.

Abuso sexual y otras manifestaciones de conducta sexual.- No se presentan directamente en el aula; las agresiones de este tipo son de las formas más brutales en cuanto a consecuencias físicas y psicológicas.

El agente agresor hace sentir al menor causante de su propia situación y le somete bajo amenazas relacionadas con su propia situación escolar.

II.3.1.2 Maltrato psicológico.

Para que no se susciten formas de maltrato, especialmente psicológicas, debe establecerse un balance: (4)

- a) El menor debe comportarse en el aula de modo que aumente la probabilidad de premio y disminuya la de castigo.
- b) Tratar de difundir las evaluaciones positivas y encubrir las negativas. Esto lleva por ejemplo, al alumno a presentar con orgullo las buenas notas escolares ante amigos y en su casa, y ocultar o perder las malas notas (que originan agresiones y castigos).
- c) El niño debe ganarse la aprobación en el aula del profesor y sus compañeros para poder ganarse la de los padres.

Cuando se rompe este balance, se establecen formas de agresión:

Síndrome de casa de brujas.- El componente primario es la crítica destructiva de los alumnos entre sí, fomentada por el profesor.

Se establecen cuando el alumno no cumple con las normas y expectativas institucionales. (5)

Imagen negativa del alumno ante el profesor y compañeros.- Cuando los profesores emiten calificativos sobre la actuación y comportamiento de los menores en el aula: "niño difícil", "acomplejado", "tonto", "rebeldé", "mentiroso", etc.

Afectan la autoimagen del alumno y la asignada por los compañeros, no sólo durante el año escolar en curso, sino en forma permanente durante su estancia en la escuela primaria.

Imagen positiva del alumno ante el profesor y negativa ante sus compañeros.- El profesor hace derroche de alabanzas sobre algún alumno, poniéndolo como ejemplo ante sus compañeros de clase. Ya sea por el cumplimiento de las expectativas institucionales (limpieza, orden, pasividad, esmero).

Por su aprovechamiento escolar, o por ambas cosas. Esto suscita -- críticas negativas de los compañeros que expresan reprobación de la conducta del menor y su rechazo dentro y fuera del aula. Produciéndole angustia, inseguridad, miedo a nuevas situaciones, falta de confianza en sí mismo.

En ocasiones el menor trata de cambiar de comportamiento para tener la aprobación de sus compañeros quienes no lo aceptan por la imagen que se han creado de él o lo ponen a ejecutar tareas denigrantes para probar su lealtad (hacerles su tarea, comprarles algo, prestarles dinero, ocupar el último lugar en todos los juegos, etc.). Este tipo de conducta trae la consecuente reprobación y/o castigo del docente y de los propios padres.

El menor se siente presionado a establecer comportamientos de alta exigencia para el grado de madurez y desarrollo que le corresponden, -- causando desajustes en su personalidad.

Esta forma de maltrato se reafirma dentro del "hogar", e indica la no exclusividad en los menores con bajo rendimiento escolar, o que no cumplen con las expectativas que sobre ellos se tengan.

Efecto Rosenthal.- Consiste en el trato diferente a los alumnos, y el reforzamiento de las conductas "buenas" o "malas" que el profesor establece en función de sus propias expectativas. Generadas de acuerdo a características necesarias para el éxito o fracaso en la escuela y la sociedad (apariciencia física, uso del lenguaje, facilidad de interacción, ciertos antecedentes familiares).

Generalmente los niños que reúnen más características pertenecen a la clase media o alta y reciben mayores recompensas, atenciones, privilegios y ayuda para mejorar y obtener un adecuado rendimiento académico. En cambio los alumnos que reúnen menos características provienen de un ambiente pobre de los cuales no se debe esperar mucho, se ven marginados, rechazados, criticados, imponiéndoles castigos físicos. Esto genera sentimientos de devaluación, rechazo, falta de confianza, ansiedad, incidiendo en su inadaptación escolar.

Represión, humillación y otras formas.- Aplicadas al niño para que cumpla (o por incumplimiento) con las exigencias del *currículum* oficial y el *currículum* oculto.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS.

- (1) MARCOVICH, Jaime. *El maltrato a los hijos*. México, EDICOL, 1978, -
P. 150
- (2) P.W., Jackson. *La vida en las aulas*. Madrid, Marova, 1975, p. 95
- (3) MOULY J., George. *Psicología para la enseñanza*. Saed. México, Nueva editorial Interamericana, 1978, p. 183
- (4) P.W., Jackson. *Op. cit.* p. 128
- (5) *Ibid.*, p. 34

CAPITULO III

EL NIÑO MALTRATADO DENTRO DEL AULA

"El 75% de las consultas realizadas hoy por los padres a los psicólogos infantiles tienen su origen en las dificultades de los niños en el aula" (1)

La mayoría de los niños que presentan problemas de conducta, aprovechamiento y adaptación al medio escolar tienen su origen dentro del mismo medio, no en el propio individuo. Muchos de ellos son provocados por los actos de algunos profesores.

"El menor sufre ante las normas de conducta que le impone el nuevo ambiente. Todo le resulta novedoso: caras, hábitos, personas y actividades; y así, asustado da comienzo su aprendizaje, el orden y la obediencia: no hablar en clase, no moverse del asiento, no jugar con los compañeros, no alzar la voz, no salir del grupo, no interrumpir al maestro". (2)

Esto significa para el menor mantener una disciplina continua.

Partiendo del análisis del ambiente social inmediato que existe en el salón de clases, en donde se desenvuelve el menor, se explican su comportamiento y rendimiento académico.

III. 1 EFECTOS EN LA PERSONALIDAD DEL MENOR

La escuela es una de las mayores causas de tensión e inestabilidad emocional en los estudiantes.

"Entre el 50% y el 60% de la población escolar del nivel básico, presenta con frecuencia altos niveles de tensión y otras reacciones psicológicas derivadas como un estado de malestar a las siguientes situaciones: (3)

- a) Conflicto entre las propias exigencias culturales y los programas escolares.

- b) Tensión emocional por causa de pruebas escolares (sobre todo cuando son orales), que se expresa en: taquicardia, sudoración, amnesia, temblores musculares, insomnio.
- c) Tensión emotiva respecto al aprovechamiento escolar.
- d) Dificultad para mantener la atención durante cada lección.
- e) Frustración de exigencias, intereses personales, inducida por las exigencias escolares.
- f) Fuerte incidencia de la personalidad del maestro sobre los estudiantes. El maestro negativo es el severo, rígido, autoritario. El buen maestro es el que está en condiciones de ejercer una influencia positiva sobre el alumno, el que tiene una fuerte y madura personalidad.
- g) Miedo a las notas escolares y los efectos negativos sobre el menor en función de las mismas.

Lo cual lleva a asumir dos formas básicas de comportamiento:

1. El menor actúa como lo desean sus superiores.
2. El menor se rebela contra sus superiores.

De cualquier manera en ambas se producen efectos negativos sobre el comportamiento y la personalidad del menor, pues su actuación no obedece al gusto de querer estar en la escuela por su propia iniciativa; responde al deber ser y estar en ella, por la presión que se ejerce en el niño de todas las instituciones que conforman nuestra sociedad. Es decir, por obligación.

No se fomenta en el menor el gusto y la necesidad de pertenecer y ser elemento importante de su ambiente escolar.

Los efectos y actitudes más comunes que suele manifestar el menor como consecuencia de las diferentes expresiones de maltrato de que es --

víctima algunas veces en el aula, que se extienden fuera de ella son:

1. **Ansiedad.**- Que se manifiesta en un estado emocional desagradable, - que contiene un sentimiento tan definido de aprensión que ocurre en situaciones en las que el "yo" se ve amenazado. Por lo que se muestra tenso, temeroso, trastornado e impulsado a reducirla. Un castigo severo en clase puede causar fijación de ciertas conductas, restringiendo su campo de percepción a alternativas más adecuadas. No se establece una supresión de la conducta castigada, sino la producción indiscriminada de cualquier conducta que termine temporalmente la ansiedad.
2. **Angustia.**- Tiene su origen en tendencias insatisfechas, o que tropiezan con la desaprobación de los adultos (padres, maestros). Generando un tipo de temor hacia un peligro externo dentro del aula. A causa de la debilidad y falta de madurez del "yo" en la infancia, - somatizándose en: pesadillas, dolores de cabeza, tics nerviosos u otro tipo de reacciones motoras difusas, fobias, agresividad, enuresis.
3. **Neurosis.**- Se ve determinada por factores como: aislamiento emotivo, inseguridad, tensión hostil hacia los demás, temor e impotencia individual. No permite la satisfacción de los requerimientos y necesidades individuales de acuerdo a la fase de desarrollo en que se encuentre el menor. Se caracteriza en el niño maltratado básicamente en su angustia a la desaprobación o a su afán de distinguirse dentro del aula. El niño maltratado puede desarrollar conflictos o dificultades psíquicas persistentes que superan su capacidad para afrontarlas.
4. **Temor.**- Al daño que las expresiones de descontento (sobre la inconformidad de la vida escolar, la forma de enseñar y los recursos que

se utilizan) pueden producir.

5. Represión.- De recuerdos, emociones, deseos o cualquier experiencia desagradable para el niño dentro del aula.
6. Frustración.- El menor aprende dentro del aula a renunciar a ciertos deseos y necesidades, o esperar que se cumplan.
7. Detención, retraso o regresión en el desarrollo del menor.- Que se definen por la asunción de pautas rígidas de comportamiento de ciertos docentes hacia el menor. Pueden ir de una actitud paternalista a la autoritaria.
8. Agresión y violencia.- Se establece ante posibles formas de amenaza del docente, lo cual lleva al menor al contraataque, tratando de -- forzar la satisfacción de alguna de sus necesidades. La agresión -- inicial determina en el niño formas de conducta que ignoran mayor -- agresión y suelen llegar a la violencia.
9. Pasividad y aislamiento.- Que implica callar palabras y evitar acciones que podrían molestar a sus superiores a través de hábitos de obediencia y docilidad, en contra de su independencia, madurez y -- pleno desarrollo.
10. Insatisfacción y descontento.- Que suponen una amenaza para el bienestar del grupo y para la continua participación de sus miembros.
11. Incomprensión, desconfianza, inseguridad, rencor.- Cuando lo que se expone al menor en el aula no le es aclarado, y los modelos teóri--cos que se le muestran no corresponden con la realidad que la vida le enseña. Se muestra por tanto, inseguro respecto a las verdades -- que se le plantean en clase y lo que observa fuera de ella.

Su reacción mental es de incomprensión, angustia, sin tener en quien creer o confiar. Y lo obligan a realizar difíciles maniobras de ocultación y engaño que le permitan adquirir un mínimo de equilibrio emocional.

12. Suicidio o intentos.- Cuando se asumen con el menor actitudes que lo hacen sentir que no ha cumplido con su principal función: "la de ser buen estudiante y por tanto, buen hijo". Se genera depresión, falta de valoración de sí mismo, sentimiento de culpa, orillándolo a tomar esa actitud.

III.2 EFECTOS EN SU VIDA ESCOLAR

Como se ha explicado en capítulos anteriores, existen factores individuales, familiares y sociales que conllevan a que el niño en edad escolar sea objeto de expresiones de maltrato dentro del aula y básicamente a partir de las relaciones que establece con algunos profesores.

Se crea por tanto, un ambiente escolar adverso, que afecta el desarrollo normal y la personalidad del alumno, dando origen a diversos conflictos, trastornos o "enfermedades escolares".

"La causa de diversos trastornos en el niño deben situarse en el medio escolar, pero no todos los trastornos que ahí se presentan, lo tienen como origen, más si pueden agudizarse en el mismo".

Freinet (4) señala como posibles "enfermedades escolares":

- a) Dislexias y disortografías.
- b) Fobias.
- c) Tartamudeo.
- d) Anorexia escolar. Llamada por otros, "distanciamiento psicológico". Se caracteriza porque el niño no quiere "ingerir" nada de lo que se le ofrece o a veces impone. Lo que va reduciendo su interés perso--

nal, hasta llegar un punto en que ni la exigencia, ni el éxito o -- fracaso se sienten intensamente.

Al respecto indica: "el mejor método no es el que se define mejor - desde el punto de vista teórico, intelectualista o escolástico, sino el que, en contacto con los niños y a través del trabajo, da, -- con el mayor éxito, los resultados más eficaces".

III.2.1. Inadaptación escolar.

Se presentan ocasiones en que el alumno desarrolla el hábito de desafiar la autoridad y de poner en cuestión su valor de la tradición, ya que la disciplina está más en función del aprendizaje, sin considerar las necesidades y aspiraciones de los alumnos. Lo cual no se considera como reacción normal del estudiante sino como expresión de su inadaptación al medio escolar.

Al respecto, el mayor índice de maltrato por inadaptación en las escuelas primarias se da entre los niños y no en las niñas. Los niños tienen más inclinación a criticar a sus superiores, instituciones, etc.

- a) Los niños descontentos con la forma en que se les trata suelen emplear adjetivos "extrapunitivos" (abandonado, incomprendido, rechazado, etc.), es decir, calificativos que sitúan la causa de la propia condición fuera del individuo.
- b) Las niñas emplean términos "intrapunitivos" (inadaptada, ignorante, inútil, etc.), adjetivos que hacen recaer sobre el individuo la causa de su situación. Ellas mismas se sienten culpables de la actitud que asume el profesor hacia ellas y se autocastigan. Creándose menos situaciones de castigo hacia ellas por parte del profesor, quien establece que son personas que logran adaptarse más fácilmente a su medio. (5)

III.2.2 Rendimiento escolar.

- a) Ciertos problemas perceptuales, de conceptualización, memoria y en otras funciones mentales que se manifiestan en problemas de aprendizaje escolar, se derivan del daño cerebral que existe en muchos niños que han sido golpeados, sobre todo durante el primer año de vida cuando el sistema nervioso central en desarrollo, es más vulnerable a las agresiones. Con las consecuentes desviaciones de desarrollo en la infancia y adolescencia de sus funciones psicológicas.
- b) Existen alumnos cuyo rendimiento escolar no está relacionado directamente con sus capacidades cognitivas, que pueden ser superiores a lo demostrado en el aula. Lo que sucede, es que para evitar ser agredido y no complicarse la vida tratando de ser un excelente alumno que se enfrente constantemente a la evaluación del docente, compañeros y padres, trata sólo de obtener calificaciones "regulares" para pasar desapercibido y formar parte de la mayoría del grupo. Cumpliendo así con las expectativas mínimas del profesor. En esta situación se produce una desvinculación emocional, sin que el alumno tenga plena conciencia de ello, pero utiliza como mecanismo psicológico que lo va alejando más de la vida en el aula. Así la motivación intrínseca del menor de los primeros años escolares, y la satisfacción que experimentaba antes y después de realizar alguna nueva actividad, se va agotando. En posteriores grados escolares, cuando la carga de trabajo y de actividades aumenta sólo se establece la motivación extrínseca en las situaciones de aprendizaje: realizando las actividades de la clase pensando sólo en la calificación que se asignará, la aprobación del profesor, el cumplimiento de áreas curriculares y la promoción al siguiente grado; que no generen castigo por parte de los padres y de algunos docentes.
- c) También determina el bajo rendimiento, la presión que siente el menor al tratar de asimilar los contenidos que se le transmiten a tra-

vés de actitudes discursivas, autoritarias, represivas e impositivas por parte del profesor, que llega a hacer uso de la agresión para que los alumnos asimilen los contenidos de cada programa.

- c) No todo niño agredido tiene bajo rendimiento escolar. Puede obtener buenas calificaciones para agradar a quienes lo agreden y ya no lo hagan más. Para obtener aceptación y valoración, más no su negación.
- d) Relación entre las actitudes del alumno y su rendimiento académico. El descontento del niño, su falta de interés y motivación se unen a unas calificaciones más bajas. Depende del docente controlar estas variables.
- e) El bajo rendimiento para algunos niños resulta una forma de rebelión contra las presiones de los padres, ante ellos aparecen estudiosos, pero no retienen nada.
- f) Algunos niños se esfuerzan por satisfacer las expectativas de los padres, dicho esfuerzo provoca ansiedad que obstaculiza el aprendizaje y su consecuente fracaso. Al respecto Saranson (6) establece que la ansiedad es un factor importante en el rendimiento escolar.

III.2.3. Fracaso escolar.

Algunos maestros por temor al desorden, obsesionados por la atención y el orden en clase se valen de métodos educativos autoritarios, con resultados opuestos a los deseados. Los escolares se rebelan ante el autoritarismo y rechazan al educador que no sabe controlar sus propias reacciones emotivas y actúa movido por el rencor. Frecuentemente, el fracaso escolar se debe a la primera experiencia negativa y la desilusión por este tipo de maestros en la escuela primaria.

Un maestro dominado por la ansiedad, el temor, la frustración, no -

puede impartir una buena enseñanza, paralelamente, un alumno lleno de conflictos no puede tener un rendimiento óptimo.

Si el estudiante no rinde escolarmente no es por la falta de capacidad, se debe a problemas generados dentro de la propia institución educativa.

Ryans (7) comprobó que el aprovechamiento de los alumnos depende en gran medida de la interacción que se establece entre profesor y alumno.

Los planes de estudio en que no se contemplan objetivos y propósitos del niño, originan frustración, tensión, bajo rendimiento escolar o inadaptación.

III.3. EL FUTURO PSICOSOCIAL DEL NIÑO MALTRATADO

"Los niños maltratados tienen un potencial sumamente alto, cuando son mayores, para comprometerse en actos de desviación y delincuencia. A no ser que se rompa el círculo del maltrato del niño de una generación a otra, la desviación social, que es su herencia, se producirá indefinidamente". (8)

Existen niños en edad escolar que se ven sometidos a la autoridad del profesor y los propios padres, subordinando sus ideas, necesidades y afectos. Que en el futuro los lleva a actuar como padres abusivos, tratando de reproducir las situaciones que ellos vivieron con sus hijos, --concediendo prioridad a sus necesidades sin importar las que los niños --tengan y empleando el castigo para corregir y generar comportamientos.

Existen menores que siempre se mantuvieron pasivos y dependientes, que probablemente no lograrán su independencia, sino establecerán relaciones simbióticas.

Se presentan casos de alumnos que permanecieron en la misma institución durante varias etapas escolares (preescolar, educación básica e inclusive bachillerato), de los cuales se creó una imagen (respecto a su

comportamiento y desempeño académico) que difícilmente podrán cambiar.

Carecerán de una personalidad propia, con rasgos difícilmente modificables y una privación emocional bastante grande.

Actitudes de maltrato en el aula se ven reforzadas en la familia, o viceversa y provocan sentimientos autodestructivos y de devaluación - que no permiten que en el futuro el individuo establezca relaciones interpersonales positivas por temor al fracaso o al rechazo.

Muchos menores llegan a asumir conductas antisociales que van en detrimento de su salud física y mental (durante la adolescencia) tal como el pandillerismo, la drogadicción. Oponiéndose al medio que los rodea en un proceso de autodefensa, realización, conquista de su autonomía, búsqueda de una imagen con la cual identificarse, que no corresponde a los modelos presentados durante la educación básica. Subordinándose a otros jóvenes dirigidos por sus propias normas prejuiciosas.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS.

- (1) ZAPATA, Mario. *¿Qué esta pasando en la educación básica?*, México, p. 170
- (2) Ibid. p. 145
- (3) CRAIG, Robert, et. al. *Psicología educativa contemporanea.* México, Limusa. 1979.p.523
- (4) LOZANO Seijas, Claudio. *La escolarización.* Barcelona, Montesi---nos, 1981, p. 71-72
- (5) P.W. Jackson. *La vida en las aulas.* Madrid, Marova, 1975, --- p. 87
- (6) STONE L., Joseph y Joseph Church. *Niñez y adolescencia.* Buenos -- Aires, Ediciones Hormé 1979, p. 316
- (7) MOULY J., George. *Psicología para la enseñanza.* Saed. México, Nueva Editorial Interamericana. 1978, p. 419
- (8) FONTANA, Vicente J. *En defensa del niño maltratado.* México, Edit. Páx-Méx. 1979, p. 324

CAPITULO IV

CONSIDERACIONES PEDAGOGICAS

El vasto campo de la Pedagogía debe ser impulsado a buscar el encuentro entre aplicaciones prácticas de la enseñanza y sus leyes psicológico-sociales.

En base al cuadro presentado en capítulos previos, considero indispensable para reducir las expresiones de agresión y maltrato que suelen presentarse diariamente en algunas aulas: la formación psicopedagógica del profesor, que fomentará un clima afectivo en clase, la integración de la personalidad del menor, y el establecimiento de relaciones óptimas de enseñanza-aprendizaje.

IV.1 SUGERENCIAS PARA LA FORMACION DEL DOCENTE Y LA ADECUADA CONSTITUCION DEL MEDIO ESCOLAR

Dentro de la educación básica, así como en los otros niveles educativos, no existe el maestro ideal, al cual se pueda aspirar por las características deseables que le constituyen, que sólo hicieran necesaria la reestructuración o adecuación de los planes de estudio de la educación normal primaria.

La eficiencia, superación y competencia profesional del docente deben sustentarse en su preparación y actualización académica, cultural y psicopedagógica dentro y fuera de sus centros de formación.

Por lo cual propongo:

Estructurar planes de estudio para la educación normal primaria articulados. En los que se considere no sólo la enseñanza de contenidos de cultura general y de materias para el dominio de áreas básicas (español, matemáticas, ciencias naturales, ciencias sociales), sino la inclusión de materias de carácter psicopedagógico que brinden al docente co-

nocimientos :

- a) Sobre el desarrollo del niño y su dinámica motivacional.- Para entender los comportamientos y actitudes que asume en el aula, la dinámica en la que basa su conducta, las necesidades fisiológicas y psicológicas que tiene de acuerdo a sus etapas o fases de desarrollo.
- b) Sobre dinámica de grupos.- Para involucrar a los estudiantes en su aprendizaje, en la vigilancia de sus propias conductas, en la participación activa de sus integrantes. Delegando al grupo la responsabilidad de una parte de su propia disciplina que brinde al grupo una comprensión más profunda de las normas y reglas que se introducen y deben seguirse en el aula.
- c) Sobre teorías motivacionales y del aprendizaje.- La complejidad de la labor del profesor, no debe permitir el seguimiento y aplicación "al pie de la letra" de alguna teoría específica (que están generadas en situaciones de control total de variables). El conocimiento de las teorías motivacionales y de aprendizaje en función del desarrollo del niño, ayudarán al docente a guiar en forma eficaz al niño y al establecimiento de sus objetivos didácticos lo más preciso posibles, que puedan ser expresados por los alumnos en términos de comportamiento, e impliquen un menor esfuerzo por parte del docente y mayor tiempo para otras actividades que lo ameriten, como la elaboración, experimentación, comprobación y aplicación de técnicas más productivas.
- d) Sobre instrumentos y técnicas evaluativas.- Que ofrezcan al profesor alternativas para la evaluación de los comportamientos, conocimientos y aptitudes acordes con los objetivos institucionales (sociales y cognoscitivos) deseados. Que no generen estados de tensión o inestabilidad emocional que afecten los resultados obtenidos.

dos.

- e) Sobre relaciones interpersonales y los elementos que intervienen - en su establecimiento.- Que permitan al docente tener un mejor acercamiento con sus alumnos, un mutuo respeto y aceptación, y lo lleven a generar cambios en el comportamiento del menor en las situaciones de aprendizaje y en su proceso de adaptación dentro y fuera del aula. ~~Eliminando al mismo tiempo, técnicas de influencia en el menor basadas en el temor, la agresión, la vergüenza, la culpa.~~

El profesor debe suavizar el impacto de la institucionalización en el niño al no ser completamente metódico y racional en sus relaciones con los alumnos, haciendo que la vida en clase resulte más tolerable.

Se debe adoptar una actitud firme, pero que al mismo tiempo sea lo suficientemente liberal para sugerir sin imponer.

Los buenos profesores de educación primaria no abusan de su autoridad, mantienen una actitud más libre y de amistad hacia los niños. A la vez que les resulta más agradable enseñar, los niños se tornan más receptivos y aprenden, manteniendo un ambiente informal, - que no impide a los alumnos expresar sus ideas por temor a la represión o al castigo.

El éxito académico y la satisfacción con la vida escolar tienen relación entre sí.

- f) Sobre generalidades de educación especial.- Que permitan percibir - al docente la existencia de los principales problemas de aprendizaje o trastornos en la conducta del niño, que afecten su desempeño dentro del aula, para establecer las medidas necesarias y en todo caso canalizar al menor con el especialista que convenga.
- g) Se debe acondicionar psicológicamente al docente. Ya que la ardua - tarea a desempeñar y el desgaste más que físico, emocional a que se

debe enfrentar diariamente en el aula, afectan su desempeño y comportamiento ante los alumnos si no está preparado para ello.

El seguimiento y evaluación constante. De los resultados obtenidos de las reformas a los planes y programas que sustentan la formación y capacitación del docente, deberán ponerse primero a prueba en grupos experimentales, antes de su implementación definitiva en los planteles.

Actualmente, la educación normal ha adquirido el carácter de educación superior, al exigirse como antecedente el bachillerato.

Se considera que esta medida "igualará" la calidad de la enseñanza de las escuelas normales con la universitaria. Que exigirá por tanto, establecer mecanismos de selección rigurosa, tanto para el ingreso a estudios formales, como para la incorporación al trabajo.

Los cambios que se gesten o contemplen en los planes y programas de estudio para la formación del docente deberán ser cualitativos y no cuantitativos.

Deberán suponer evaluaciones periódicas a los docentes en pleno ejercicio de su profesión. No con el fin de establecer juicios críticos sobre su labor y premiar o castigar los conocimientos y habilidades que poseen, sino para lograr una retroalimentación de los mismos, determinar cuáles son sus deficiencias, hasta donde llegan sus capacidades, y a la vez, en que áreas se necesita establecer una capacitación y actualización para optimizar su desempeño profesional.

También supondrá, establecer interfases entre los propios docentes por grados de enseñanza, para intercambio de opiniones, ideas o sugerencias, planteamiento de dudas y solución de problemas a los que se enfrentan diariamente, en forma conjunta. Tomando elementos de la propia experiencia con alto grado de validez y confiabilidad aplicados en el aula.

El establecimiento de interfases de manera continua, permitirán además, mantener una comunicación permanente con y entre los propios docentes.

Se deberán crear incentivos no sólo económicos, sino de tipo promo--

cional, que recompensen y estimulen su creatividad, sus innovaciones, su labor.

Constituyendo una fuente de motivación externa que acreciente y mantenga su motivación interna, redundando en su rendimiento y sentido de responsabilidad en torno a su profesión, y a la actividad a desempeñar en el aula.

IV.2 EL AULA COMO MEDIO DE DETECCION DE MENORES CON SINDROME DEL NIÑO MALTRATADO.

Todo comportamiento esta motivado, y corresponde al maestro dar con la posible causa.

El niño que ingresa a la escuela apenas superada la fase edípica y entrado en la fase de latencia, muy importante para su desarrollo intelectual, puede verse afectado por los cambios repentinos a los que se ve sometido.

El menor lleva al aula todo su "yo", sus problemas, sus condicionamientos ambientales y familiares.

La capacitación y formación psicopedagógica al docente, permitirá entender a éste la importancia de llevar a efecto la satisfacción mínima de las necesidades de los niños, y que la no satisfacción transtorna las actividades de la clase, al mismo tiempo que el castigo y otras expresiones de maltrato ejercidas por algunos de ellos, producen daños en el niño.

Por lo que conocer su mundo es una necesidad para obtener resultados óptimos en su enseñanza.

El maestro debe tomar en cuenta los factores motivacionales que influyen sobre el alumno: factores propios a la historia vivida por el sujeto, a su posición en el seno familiar, a las condiciones de ésta, la atmósfera que en ella reina, la personalidad de sus componentes y las relaciones que entre ellos existen. Para comprender mejor la situación psicológica del niño y sus efectos pedagógicos, tratando de establecer

comunicación con su familia.

Todo trastorno familiar cuando se descarga en el menor produce in seguridad y rendimiento negativo. El profesor debe plantearse el problema de analizar la situación del niño, penetrar en sus problemas y dificultades; conocer las circunstancias individuales, familiares, escolares y sociales que pueden hallarse en el fondo de su fracaso escolar.

Los conocimientos sobre generalidades en materia de educación especial que se le proporcionen al docente en las escuelas normales donde se forman o en ulteriores cursos de capacitación cuando se haya ejerciendo su profesión, le permitirán sensibilizarse y percibir la existencia de problemas a nivel escolar y saber afrontarlos dentro del aula, y no remitirse a reforzar e inclusive generar el rendimiento o conductas negativas del alumno con sus actitudes y recursos pedagógicos, que se convierten en expresiones de maltrato; produciendo más agresividad, excitación y culpa en el menor.

Su principal técnica para tal efecto debe estar basada en la observación y en los conocimientos básicos que sobre educación especial se le proporcionen.

La preparación al docente de este tipo, para la detección de problemas y trastornos en el menor dentro del aula es esencial. Se proporcionaría una ayuda menos costosa y más generalizada en la misma escuela que se vería complementada con la instrucción y atención de los padres y la de una institución especial, sin hacer abandonar la escuela a un gran número de alumnos con problemas, y remitirlos a especialistas, a los que no siempre puede acudir por las limitaciones económicas de muchos padres de familia.

La preparación y capacitación al docente deben dirigirse a mejorar el progreso académico y las conductas del menor.

No se pretende que el profesor adopte la actitud de un terapeuta que lo lleve a buscar comportamientos patológicos en el aula, olvidando su función de tratar con alumnos considerados normales y generar aprendizajes significativos en los mismos. Sino que se responsabilice del comportamiento que pueda asumir el niño en el aula, para que pueda de-

senvolverse en el ambiente social, ideológico y físico.

IV.3 CONCIENTIZACION DE LOS PADRES DE FAMILIA SOBRE EL PROBLEMA

No debe esperarse a que la solución o decremento del Síndrome del niño maltratado dentro del aula, se de en base al establecimiento de --- una reforma educativa o institucional que parta del sistema educativo - mismo. Implicaría el que la institución escolar aceptara que dentro de ella, específicamente en el aula, se llevan a efecto formas de agresión y maltrato que van en detrimento del desarrollo y los aprendizajes significativos del menor. Aunque de hecho reconoce la presencia de esta - situación.

Corresponde a los padres y a la comunidad, exigir se tomen medidas para castigar el comportamiento del sujeto agresor y optimizar la formación del docente que evite se genere el maltrato en las propias aulas.

De hecho, son los padres, tutores y demás adultos que conviven con el menor, los que permiten la permanencia del problema.

Aceptan su existencia, más no conciben que se lleve a efecto en - el aula, si no se manifiestan "daños visibles" que simplemente los remi - tirá a formas de maltrato físico.

La manera de detectar al menor que es maltratado en el aula, cuando no existen en el hogar situaciones disruptivas que afecten el comportamiento que el menor asume, deben estar basadas en la observación del menor , en las actitudes que asume, en su aprovechamiento escolar, en - las formas de interacción con sus compañeros, amigos y adultos que le - rodean.

Los padres no deben dejar toda la responsabilidad de la formación - del menor en manos del docente y tratar de desligarse así de la educación de los hijos. Sino tener una participación e intervención más directa en la formación del menor. Ya que influyen en forma decisiva en él.

Para la plena concientización de los padres respecto al problema, considero se debe partir de la elaboración en forma multidisciplinaria de un programa cuyo objetivo sea dar a conocer los efectos que se producen en el menor a causa de las formas de agresión y maltrato que sufre en su vida escolar, no sólo dentro del aula, sino fuera de ella, y el papel que desempeñan tanto el profesor como los padres, en la generación y mantenimiento de este problema y sus posibles alternativas de solución. Que corresponde a ambos llevar a efecto.

La elaboración de este proyecto bajo lineamientos científicos, -- permitirá su implementación, no en lugares alejados a la escuela primaria (centros comunitarios, instituciones de atención a la niñez, etc.) donde no se trataría a fondo el problema, pues faltaría la participación activa del docente; sino en las escuelas, donde padres y docentes establecerían formas de contacto y comunicación más estrecha y sus preguntas en torno al problema podrían ser abordadas, y planteadas a la vez soluciones alternativas.

Dicho programa deberá establecerse a manera de taller o foro. Dependiendo de la dificultad que entrañe su elaboración, de los límites presupuestales, de recursos humanos y de tiempo para su implementación, así como de las barreras institucionales.

CONCLUSIONES

1. "El Síndrome del Niño Maltratado" existe dentro del aula.
2. El maltrato dentro del aula consiste en una educación inadecuada, basada en formas de agresión física y/o psicológica que interfieren el desarrollo del menor.
3. Las causas que originan el maltrato al niño dentro del aula, resultan extrínsecas e intrínsecas a ésta y al propio individuo agresor o agredido.
4. En el aula, las expresiones de maltrato al menor y la frecuencia con que se producen, se establecen en función del cumplimiento de exigencias sociales (subordinación, disciplina, orden, introyección de normas) más que de respuestas de tipo cognoscitivo.
5. El profesor puede llegar a actuar como un agente agresor dentro del aula y a establecer formas de maltrato escolares.
6. Las formas de maltrato que suelen establecerse dentro del aula, son generalmente de carácter psicológico y no físico.

7. Las formas de maltrato que ejercen algunos profesores y la inadecuada aplicación de recursos pedagógicos como el castigo, produce efectos contrarios a los deseados en el comportamiento del niño en el aula: inadaptación y/o fracaso escolar, bajo rendimiento académico. Y a su vez los refuerza.
8. El maltrato no sólo se lleva a efecto en los "malos estudiantes", - se hace extensible a los "buenos alumnos".
9. Debe establecerse una preparación y capacitación psicopedagógica al profesor dentro y fuera de sus centros de formación.
10. Un clima escolar afectivo no va en detrimento de las funciones educativas y los objetivos institucionales. Redunda en el aprovechamiento y adaptación escolar del niño. Es decir, en la calidad de la educación.

BIBLIOGRAFIA

- ABURTO Martínez, Ma. Guadalupe. *El problema del niño maltratado en México; perspectiva pedagógica para su detección y rehabilitación.* México, 1982, 230 p. (tesis)
- BALLANTI, Graziella. *El comportamiento docente.* Buenos Aires, Kapelusz, Colecc. Estudios e Investigaciones, 1979, 233 p.
- BLAT Gimeno, José y Ricardo Marín Ibáñez. *La formación del profesorado - de educación primaria. Estudio comparativo internacional.* España, Teide/UNESCO, 1980, 290 p.
- BAXTER, Bernice. *Como tratar a los alumnos.* Argentina, Kapelusz, 1959, 122 p.
- CARROL, Herbert. *Higiene Mental.* México, CECSA, 1970.
- CORENSTEIN, Martha. "Las expectativas del maestro y el rendimiento escolar: análisis de algunas investigaciones en el salón de clases." tomado de Cervini I., et. al. "Génesis y consecuencias de las tipificaciones del maestro de educación básica", México, UPN, 1981, 41 p. (Investigación en proceso).
- CRAIG, Robert, et. al. *Psicología educativa contemporánea.* México, Limusa. 1979. 593 p.
- CUELI, José y Luis Redi. *Teorías de la personalidad.* México, Trillas, - 1979, 383 p.

DELAMONT, Sara y D. Hamilton. *Las relaciones profesor-alumno*. Barcelona, Oikos-Tau. 1978.

Diccionario enciclopédico de educación especial. Madrid, Santillana, V. I-IV., 1986.

Diccionario de las ciencias de la educación. Madrid, Santillana, V. I-II, 1983.

FONCERRADA, M. Augusto. "El diagnóstico del síndrome del niño golpeado". *Revista de la clínica de conducta*. México, SEP, 1970, Tomo IV.

FONCERRADA M. Augusto y Kitzu H. *Maltrato físico al niño*. México, IMSS, 1971.

FONTANA, Vicente J. *En defensa del niño maltratado*. México, Edit. Pax-México, 1979, 332 p.

FURTH, Hans G. *Las ideas de Piaget, su aplicación en el aula*. Argentina, Kapelusz, 1974, 175 p.

GORDON, Thomas Dr. MET. *Maestro eficaz y técnicamente preparado*. México, Diana, 1980, 374 p.

HERNANDEZ Ruiz, Santiago. *Disciplina escolar*. 3a. ed., México, Fernández editores, 1962, 140 p.

KEMPE, Ruth. *El niño maltratado*. 2a.ed. Madrid, Morata, 1974, 230 p.

KAMINSKY, Gregorio. *Socialización*. México, Trillas, 1981, 75 p.

- LEMUS, Luis Arturo. *Pedagogía. temas fundamentales*. Buenos Aires, Kapelusz, 1969, 348 p.
- LOPEZ M.I. y A. Escamilla. "El síndrome del niño golpeado". *Revista de Psiquiatría*, Vol. VI, No. 2 Mayo-Agosto, 1976, págs. 44-47.
- MARCOVICH, Jaime. *El maltrato a los hijos*. México, EDICOL, 1978, 250 p.
- MAIER, Henry. *Tres teorías sobre el desarrollo del niño*. Erikson, Piaget y Sears. Buenos Aires, Amorrortu editores, 1979, 358 p.
- MOULY J., George. *Psicología para la enseñanza*. 3a.ed. México, Nueva - Editorial Interamericana, 1978, 448 p.
- MYERS Blair, Gleen et. al. *Psicología educacional*. México, F.C.E., --- 1979, 657 p.
- NASH, Paul. *Libertad y autoridad en la educación*. México, Pax-Méx., -- 1968, 373 p.
- OSORIO Y NIETO, César Augusto. *El niño maltratado*. México, Trillas, --- 1981, 82 p.
- PEREIRA de Gómez, Ma. Nieves. *La apercepción familiar del niño abandonado*. México, Trillas, 1981, 122 p.
- PIAGET, Jean. *Educación e instrucción*. 2a.ed. Buenos Aires, Proteo, --- 1968, 130 p.
- PIAGET, Jean. *Psicología del niño*. 9a.ed. Madrid, Morata, 1980, 172 p.
- PIAGET, Jean. *Psicología y pedagogía*. 8a.ed. Barcelona, Ariel, 1981, 208p.

- PESCADOR Osuna, José Angel. *"La formación del magisterio en México"*. Perfiles Educativos, CISE-UNAM, México, No. 3 Octubre-Diciembre, 1983, p. 3-16.
- P.W. Jackson. *La vida en las aulas*. Madrid, Marova, 1975, 207 p.
- PECA, Thelma. *Inadaptación escolar*. Roca, 142 p.
- RIST, Ray. *"Student social class and teacher expectations: the self-fulfilling prophecy in ghetto education."* en "Harvard Educational Review". Vol. 40 (August 1970) 411-450 p.
- ROSENTHAL R. y L. Jacobson. *Pygmalion en la escuela*. Marova, Madrid, --- 1980.
- SEIJAS Lozano, Claudio. *La escolarización*. Barcelona, Montesinos, 1981, 155 p.
- STONE L., Joseph y Joseph Church. *Niñez y adolescencia*. Buenos Aires, - Ediciones Hormé, 1979, 327 p.
- VELAZCO Fernández, Rafael. *Salud mental, enfermedad y alcoholismo*. México, Anúes, 1980, p. 42